

Ad Infinitum 3 (marzo 1969, 15 páginas: 21 a 34). Portada de J. L. Santorum. El editorial destilaba su habitual optimismo y espíritu colaborativo: «*Hemos puesto, como siempre, nuestras ilusiones, nuestros ideales, todas nuestras esperanzas*», para el que solicitaban relatos, dibujos y colaboraciones; fue impreso en offset, con todos los textos en versalitas, medida que no debió gustar lo suficiente porque no continuó en los siguientes números.

En el apartado de ficción encontramos los mini cuentos: «Correspondencia», de Jaime Rosal, sobre un viaje de estudios a un planeta hostil que resulta ser la Tierra; «Fin de semana», de Ángel Rodríguez Metón, una historia de horror en la que una muchacha descubre que sufrió un accidente y en realidad está muerta; cinco micros de Luis Vigil reunidos bajo el título «Quinteto final»; «El contagio», de Ramón Cerdón, una historia moral acerca de un mundo que visitan los terrestres y le contagian todos sus males; finalmente, el habitual poema de Ángel ilustrado por Avelí.

El volumen se enriqueció con dos nuevas secciones: un breve cómic titulado «El viaje del Dr. Penn», de Sánchez¹, y un artículo de divulgación científica sobre las estrellas coescrito entre el citado Santorum y Luis Giralt.

¹ Con toda probabilidad Federico Sánchez Pérez, luego editor del fanzine *Uuuuh!* Nótese que el nombre de Dr. Penn, como Clítor, parece pensado para mofarse de la censura.